

# UN ESPACIO ESCOLAR CENTENARIO: LAS ESCUELAS LABACA DE A CORUÑA, DEL PASADO MANJONIANO AL PRESENTE MODELO PÚBLICO INTEGRADO

Ángel Serafín PORTO UCHA  
Universidad de Santiago de Compostela.

Raquel VÁZQUEZ RAMIL  
Escuela Universitaria de Magisterio CEU-Vigo

## Introducción

El objeto de nuestra comunicación es sacar a la luz un tema prácticamente no estudiado, las Escuelas Labaca de A Coruña, surgidas bajo la inspiración del estilo educativo manjoniano<sup>1</sup>.

Sabemos que Andrés Manjón y Manjón (Sargentos de la Lora, Burgos, 1846 – Sacromonte, Granada, 1923) hizo estudios eclesiásticos en Burgos (1861-1868), que continuó en Valladolid, donde cursó también los estudios jurídicos en la universidad, participando activamente la Juventud Católica. Se doctoró en 1873. Obtuvo la Cátedra de Derecho Canónico en Santiago (1879) y Granada (1880). Fue ordenado sacerdote en 1886. Canónigo de la abadía del Sacromonte, fundó las escuelas del Ave María para los niños de los barrios pobres de Granada<sup>2</sup> (la primera, que «fue de niñas»<sup>3</sup>, en 1889, en las mismas fechas en que se creaba en Europa el primer centro de la Escuela Nueva). En sus escuelas introdujo Manjón elementos de la pedagogía acti-

---

1 Los dos autores de la comunicación contamos con pequeños tesoros manjonianos: Raquel Vázquez, con *El Catequista. Hojas meramente catequistas del Ave-María* (contiene el discurso leído por Manjón ante el Congreso Católico de Santiago en 1902), que encontró hace años en una librería de viejo que ya no existe; Ángel Porto con ejemplares muy viejos de *El maestro mirando hacia dentro* (1915) y *El maestro mirando hacia fuera* (1923), un regalo durante su período de sus prácticas escolares, allá por el curso 1972-73.

2 Según el propio Manjón recogió en el *Cuaderno I*, de su *Diario* (1º de mayo de 1895), Ave-María «es el título de la catedral de Granada y el que Pérez del Pulgar clavó con una daga en la puerta de la mezquita que allí existía...»

3 Vid. CAPITÁN DÍAZ, Alfonso: «Fundación y constitución de las “Escuelas del Ave-María”». En *Historia del pensamiento pedagógico en Europa II. Pedagogía Contemporánea*, Madrid, Dykinson, 1986, pp. 289-319.

va que se estaba ensayando entonces: instrucción por el juego, actividades manuales, escenificaciones de temas históricos, clases al aire libre, etc. Los tradicionales cármenes no ofrecían espacio suficiente para dotar de aulas a todos los niños.

Junto con la Institución Libre de Enseñanza, estamos ante dos antecedentes claros de la Escuela Nueva europea. Entre otros muchos aspectos, la experiencia de Manjón coincide con la ILE en la potenciación de las colonias escolares<sup>4</sup>. Su obra puede situarse en el contexto del catolicismo social de la época. No fue tanto, pues, la originalidad, cuanto la formación integral, cristiana que supo plasmar en sus escuelas. Su «capital en ideas», como él mismo acostumbraba a denominar, aparece desarrollado principalmente en las *Hojas del Ave-María* (en sus distintas versiones: Hojas Circunstanciales, Coeducadoras, Catequéticas y Pedagógicas, Históricas, Cronológicas, Paterno-escolares, Evangélicas y Pedagógicas). Hombre de acción, con una profunda vocación social, Manjón fundó también un seminario para formación de maestros. Bajo su inspiración surgieron otras escuelas y seminarios: en Valencia la *Congregación de Avemarianas* de Miguel Fenollera; en Huelva las escuelas de Manuel González y el seminario de maestros de Manuel Siurot; en Madrid la *Institución del Divino Maestro*, etc.<sup>5</sup> Cercanas al pensamiento de las Escuelas del Ave-María están otras creaciones de carácter educativo y social. Estas instituciones, que a la muerte de Manjón pasaban de cuatrocientas, se extendieron por España<sup>6</sup>, muchas con jardín y huerto. Asturias tenía escuelas en Oviedo, Gijón, Avilés, Trueba... Las instituciones manjonianas se propagaron por España y otros países. Señala Canes Garrido<sup>7</sup> que en 1920 pasaban de 300 las que llevaban su nombre, triplicando esta cifra las que se asimilaban o tomaban sus procedimientos. Esta preocupación por la educación, por la figura del maestro, la encontramos tanto en el pensamiento de Giner, de Cossío y de los regeneracionistas —Picavea, Costa y demás— como

4 Vid. MANJÓN, Andrés: *El Pensamiento del Ave-María: colonias escolares permanentes establecidas en los Cármenes de Granada y difundidas por toda España*, Granada, Imprenta de las Escuelas del Ave-María, 1916.

5 Vid. GARCÍA-VILLOSLADA, Ricardo (dir.): *Historia de la Iglesia en España*, Madrid, La Editorial Nacional, 1979, t. V, p. 449. En nuestra comunicación vamos a centrarnos en el centro Labaca de A Coruña, dejando para otra ocasión la incidencia del estilo educativo manjoniano en otros centros escolares de Galicia o de otras experiencias próximas.

6 Vid. PRELLEZO GARCÍA, José Manuel: «Manjón y Manjón, Andrés (1846-1923)», *Historia de la Educación II*, Diccionario de Ciencias de la Educación, Madrid, Anaya, 1985, pp. 225-226. Del mismo autor, *Manjón educador*, Madrid, Patronato de las Escuelas del Ave-María y Magisterio Español, 1975.

7 Vid. CANES GARRIDO, FRANCISCO: «Las Escuelas del Ave María, una institución renovadora de finales del siglo XIX en España», *Revista Complutense de Educación*, nº 2, vol. 10, 1999, pp. 149-166.

«en el contexto ‘tradicional» (entre comillas) de Manjón y Poveda<sup>8</sup>. En su labor educativa Manjón, además de la pedagogía activa, se ocupará de la orientación vocacional de los maestros. Francisco Carballo y Alfonso Magariños en su estudio sobre *La Iglesia en la Galicia contemporánea* apuntan que «suscitó en Galicia algunos grupos para sus escuelas»<sup>9</sup>.

El ambiente compostelano no le era desconocido al educador burgalés, tanto por su nombramiento como catedrático para la Universidad de Santiago en 1879<sup>10</sup> como por su activa participación en el Congreso Católico celebrado en la ciudad del apóstol en 1902<sup>11</sup>.

## Las Escuelas Labaca de La Coruña

### a) La obra de los hermanos Labaca

En la búsqueda de antecedentes sobre los primeros contactos gallegos con la pedagogía manjoniana, encontramos en el *Cuaderno II* del *Diario* de Manjón una nota de Prellezo<sup>12</sup>, recogiendo algunos textos de los últimos cuadernos: «D[e] *Santiago de Galicia* dice un padre: Aquí varios padres quieren poner una escuela *moderna* y a algunos lo mismo les da que sea del Ave-María y de la I.L.d.E. [Institución Libre de Enseñanza] ¿V. tiene un maestro superior, por si los de enfrente se anticipan? Tuve que decir que no había» (7 de marzo de 1914).

---

8 Vid. ALONSO MARAÑÓN, Pedro Manuel: *La iglesia docente en el siglo XIX. Escuelas Pías en España y en América. Formación del profesorado y expansión educativa*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Alcalá de Henares, 1996, p. 47. En 1915 encontramos también a Poveda con su experiencia social en Guadix (Granada).

9 Vid. CARBALLO, FRANCISCO; MAGARIÑOS, ALFONSO: *La Iglesia en la Galicia contemporánea. Análisis histórico y teológico del período 1931-36 II República*, Madrid, Akal, 1978, p. 420.

10 Archivo Histórico Universitario de Santiago, Sección Expedientes Personales, Legajo 780.

11 Vid. PORTO UCHA, Ángel Serafín: «Manjón y la defensa del papel de la familia en la educación, en el VI Congreso Católico Nacional de Santiago de 1902». En Congreso Nacional: *El Pensamiento del P. Manjón y la Pedagogía actual*. Comunicaciones. Texto completo incluido en *Magisterio Avemariano. Revista de las Escuelas del Ave María y de la Escuela de Formación del Profesorado de EGB Ave María*, nº 687-688, Año LXXIII, marzo-abril, (1990), pp. 54-60. Véase, igualmente, del mismo autor, «El Congreso Católico de Santiago». En *La Institución Libre de Enseñanza en Galicia*, A Coruña, Edición do Castro, 1986, pp. 170-176.

12 *Diario del P. Manjón 1895-1905*, op. cit., p. 119. Corresponde a la pág. 1079 del Cuaderno II, julio de 1897. También en el *Cuaderno V* (op. cit., p. 352): «D. Gabino Bugallal, ex ministro de Instrucción Pública, ha estado, con su esposa, dos horas en las Escuelas y ha dejado la limosna de 100 pesetas. Dice que desea hacer en Puentearreas (Pontevedra), su pueblo, algo por el estilo. ¡Av. M.! ¡Av. M.! ¡Av. M.!» [corresponde al 15 de abril de 1904].

En 1892, aproximadamente tres años después de creada la primera escuela del Ave-María en Granada, llega a la ciudad andaluza Ricardo Labaca Fernández, magistrado de la Audiencia. Ricardo Labaca Fernández había sido juez de primera instancia de Padrón. En 1882 ascendió a magistrado en Santander, siendo trasladado posteriormente a Bilbao (1886), Tineo (1889), Almendralejo (1889), Granada (1892) y Pamplona (1901), donde solicitó la jubilación voluntaria.

En Granada debió de mantener Ricardo Labaca contactos con Manjón. Él y su hermana doña Ángela<sup>13</sup> serían los encargados de poner en marcha las Escuelas Labaca en A Coruña. Ricardo Labaca no vio crecer su obra, pues falleció en A Coruña el 24 de diciembre de 1915<sup>14</sup>.

### **b) Leoncio Bescansa, arquitecto encargado del edificio**

Leoncio Bescansa Casares nació en A Coruña en septiembre de 1879. Era hijo de Cándida Casares Teijeiro, natural de Santiago de Compostela y a su vez hija del catedrático de Química Antonio Casares Rodríguez, y del comerciante coruñés Fermín Bescansa Bescansa, cuyas raíces familiares se hallaban en Sangüesa (Navarra)<sup>15</sup>.

La buena posición de su familia permitió que tanto Leoncio como sus siete hermanos estudiaran carreras superiores. Destacó, entre ellos, el biólogo Fermín Bescansa Casares, becado por la JAE en 1909 para estudiar durante un año biología marina en la Universidad de Múnich con el profesor Goebel; Fermín Bescansa, catedrático del Instituto General y Técnico de A Coruña, realizó estudios sobre algas y publicó numerosos artículos<sup>16</sup>.

Leoncio Bescansa estudió Arquitectura en Madrid y remató la carrera en 1903. En 1904 viajó a Alemania, Austria e Italia. Fue arquitecto municipal de Córdoba, Lugo y Santiago de Compostela, arquitecto dio-

---

13 Como figura en una placa de mármol en el vestíbulo de la escuela, la obra se dedicó a la memoria de los padres de Ricardo y Ángela Labaca, don Juan Bautista Labaca y doña Antonia Fernández.

14 Véase «D. Ricardo Labaca», *La Voz de Galicia*, 25-12-1915, p. 1. Según la nota, había sido también Presidente de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, durante muchos años. El periódico incluía además la correspondiente esquila (p. 4). El mismo periódico insertó justo un año antes, el 25-12-1914, un artículo titulado «Por la cultura local. Las “Escuelas Labaca”», que anunciaba el fin de las obras del grupo escolar en el Camino Nuevo.

15 DOSIL MANCILLA, Francisco Javier: *Los albores de la botánica marina española (1814-1839)*, Madrid, CSIC, 2007, p. 199.

16 BÁRBARA, Ignacio; CREMADES, Javier; CIRERA, J. C.: «Contribución de Fermín Bescansa Casares a la ficología española: datos biográficos, estudio de su obra y herbario», *Studia Botanica*, Universidad de Salamanca, 13, (1994), pp. 39-45.

cesano de Mondoñedo y de la Secretaría de Construcciones y Monumentos. En 1939 ingresó en la Real Academia de Bellas Artes Nuestra Señora del Rosario de A Coruña, ciudad en la que murió en 1957<sup>17</sup>. Fue una de las figuras más destacadas de la arquitectura modernista coruñesa; entre sus proyectos destacan la torre de la iglesia de los jesuitas, de estilo neogótico, construida en los años 20 y hoy desaparecida; el señorial edificio de viviendas Torres y Sáez situado en la avenida de Linares Rivas 41 (1925); la llamada casa del «Diente de Oro» por el original juego de la luz del amanecer sobre la fachada, sita en la Marina (1926); edificios en Betanzos; la capilla neogótica del sanatorio Labaca; el edificio principal del colegio de la Compañía de María, etc.

En marzo de 1911, cuando Leoncio Bescansa desempeña el puesto de arquitecto municipal de Lugo (poco antes de obtener la plaza de Santiago) firma la memoria de construcción de un edificio destinado a escuela entre las calles de Teresa Herrera y Payo Gómez, en el ensanche coruñés, que no será el destino definitivo de las escuelas. La obra es promovida por el magistrado Ricardo Labaca y su hermana Ángela.

El edificio proyectado se componía de dos cuerpos iguales con sótanos, planta baja, primer piso y azoteas a modo de cubiertas; los cuerpos, separados, se destinaban a sendas escuelas de niños y niñas, con entradas independientes; el primer piso albergaba dos viviendas, para un maestro y una maestra, respectivamente<sup>18</sup>.

En mayo de 1912 Leoncio Bescansa presenta un proyecto ampliado de construcción de un edificio escolar en la calle de Juan Flórez, conocida también como Camino Nuevo, patrocinado por doña Ángela y don Ricardo Labaca<sup>19</sup>. Los patronos adquieren un nuevo solar para escuelas con el fin de dotarlas de espacios de recreo en una zona más próxima a establecimientos fabriles, a la Fábrica de Tabacos y al puerto.

Bescansa inicia la memoria con una expresiva declaración:

La casa-escuela ha influido tanto en el desarrollo físico y moral de los pueblos como la casa-habitación, todavía hace pocos decenios en el extranjero (y en la actualidad en España) se empleaba tan poco cuidado en la elección y construcción de locales para las escuelas públicas que la

---

17 LLORENTE TABOADA, M. Paz: «El salón de espectáculos Teatro “Linares Rivas” de La Coruña», [http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/5197/1/ETSA\\_11-11.pdf](http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/5197/1/ETSA_11-11.pdf) [consultado 15/04/2012].

18 AHMC: C-385 (21). «Expediente de licencia de obra mayor solicitada por Ricardo e Ángela Labaca para construir escuelas na rúa de Juan Flórez: Proyecto de Escuelas para niños y niñas propiedad de los Sres. Labaca. Memoria».

19 AHMC: C-385 (21). «Año de 1912. Proyecto de construcción de un edificio escolar en la calle de Juan Flórez, presentado por doña Ángela y don Ricardo Labaca».

juventud detenía su desarrollo normal en espacios húmedos, bajos y poco ventilados...<sup>20</sup>

Y alude a una Instrucción Técnico-Higiénica que acompaña al R.D. de 28 de abril de 1905, dictado por el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes Carlos María Cortezo, tachándola de «exagerada» por alejarse de la realidad y demandar requisitos de difícil cumplimiento<sup>21</sup>. Dado que el edificio proyectado es de fundación particular y no recibe subvención pública, no tiene que sujetarse al Real Decreto, pero se siguen recomendaciones «que no tienen nada de exageradas por lo mismo que se han dictado para cumplirlas». Bescansa cita el espacio medio normal por alumno fijado en Inglaterra: 0,743 m<sup>2</sup> de superficie y 2,240 m<sup>3</sup> de volumen, y precisa que en su proyecto se asignan a cada alumno 0,785 m<sup>2</sup> de superficie y 3,94 m<sup>3</sup> de capacidad.

El arquitecto cita también las recomendaciones vigentes en Austria sobre construcción de escuelas en lugares alejados de pantanos, zonas insalubres, lugares bulliciosos o basureros y sobre la conveniencia de interponer patios o jardines entre las calles y el edificio escolar. Por su parte, las ordenanzas de Dusseldorf contemplan la construcción de plazas de juego, gimnasio y retretes. Abunda luego en todos los pormenores a los que deben ajustarse las escuelas alemanas en cuanto a ventanas, techos, iluminación, ventilación, inodoros y patios.

Por tanto, el arquitecto respeta en lo esencial el R.D. de 28 de abril de 1905, descartando los aspectos que considera exagerados y no aplicables a una escuela de fundación privada<sup>22</sup>, y sigue en cambio las recomendaciones para construcción de escuelas en Inglaterra, Austria y, sobre todo, Alemania, país que había visitado Leoncio Bescansa en 1904, al terminar su carrera.

El edificio proyectado consiste en dos escuelas «sencillas», una para niños y otra para niñas, con entradas independientes, vestíbulo, guardarropas y retretes separados de las clases por una antecámara.

La longitud de cada clase es de 12 metros y el ancho de 6,80, con capacidad para ciento cuatro alumnos, con asientos distribuidos del siguiente modo: «40 para niños de 6 a 9 años, 35 para niños de 9 a 12, y 29 para niños de 9 a 15».

La planta del edificio queda separada de los edificios colindantes y de la

---

20 Ibid.

21 La Instrucción Técnico-Higiénica criticaba el hacinamiento de alumnos de diferentes sexos, edades y niveles y exigía la «racional graduación de la enseñanza y de la clasificación de los alumnos por edades y grados de cultura, constituyendo grupos homogéneos, a cargo cada uno de un solo maestro». Gaceta de Madrid n° 119, 29 de abril de 1905, p. 406.

22 En este caso, por ejemplo, se soslaya la prohibición de construir vivienda para el maestro y la maestra en el edificio escolar. El R.D. lo prohibía en el punto 2° del artículo 18.

calle de Juan Flórez por un espacio destinado a jardín y cerrado con una verja de hierro forjado. En la parte posterior se contempla un espacio cubierto que sirva de recreo, gimnasio o instrucción al aire libre los días de lluvia.

Las viviendas del maestro y la maestra, sitas en la primera planta, constan de una sala, un dormitorio grande, una alcoba, comedor con office despensa, cocina, retrete (w.c.) y cuarto de la criada.

El arquitecto municipal, Pedro Mariño Ortega, informa en el expediente de obras de que considera aceptable la memoria de construcción de las escuelas, «si bien discrepa la construcción de las disposiciones oficiales que prohíben para estos edificios las azoteas y que en ellos exista casa habitación»<sup>23</sup>. Subraya también lo accidentado del terreno y la originalidad del estilo, que presentan dificultades, aunque confía en que se salven con «la garantía de la dirección».

El 5 de mayo de 1915 Balbino Iturriaga, maestro contratista de la obra de las escuelas, informa al señor alcalde de la conclusión de las mismas y solicita la preceptiva visita del inspector municipal de higiene, quien da el visto bueno a la obra el 14 de mayo; tres días después la autoriza el arquitecto municipal, y el 18 de mayo ratifica la autorización el alcalde accidental Gerardo Abad Conde.

Varios artículos del periódico coruñés *La Voz de Galicia* comentaron las obras del colegio Labaca en detalle. Y así, se nos dice en uno de ellos:

El aspecto exterior del grupo escolar pertenece a un estilo nuevo. El arquitecto procuró apartarse de cuanto hoy se hace, absteniéndose de emplear los motivos en boga, tanto de los estilos clásicos como de los contemporáneos y ni aún utilizó nada del «moderno» que unos denominan «vienés» y otros «alemán» y del cual tanto se usa y aún abusa en La Coruña<sup>24</sup>.

Teniendo que cuidar ante todo de que hubiese mucha luz y ventilación, ya que en las escuelas van a convivir largas horas 200 niños, el Sr. Bescansa trató ante todo de hacer una casa sólida, cómoda e higiénica y realizó cumplidamente su cometido, quizá un tanto a expensas del carácter del edificio, pero al cual logró dar un conjunto armónico<sup>25</sup>.

El edificio tiene una vistosa cúpula, con una escalera de caracol en

23 Véase nota 6. Informe inserto en el expediente de obras y firmado por el arquitecto en La Coruña a 14 de junio de 1912.

24 Alusión a los edificios modernistas del Ensanche coruñés construidos a partir de 1906 por los arquitectos Ricardo Boán y Callejas y Antonio López Hernández, entre otros, para una burguesía pujante y europeísta que marcaba así la diferencia con las familias «antiguas» que moraban en los vetustos caserones de la Ciudad Vieja.

25 «Por la cultura local. Las “Escuelas Labaca”», *La Voz de Galicia*, 25/12/1914, p. 1.

su interior, en la que estaba previsto instalar un observatorio, siguiendo el modelo de otras escuelas manjonianas; no obstante, en las Escuelas Labaca nunca llegó a materializarse el proyecto (véanse fotos en los anexos).

### c. Maestros y alumnado de las Escuelas Labaca

En el *Diario* de Manjón hay datos de alumnos y alumnas formadas en sus Escuelas, que luego ponían en marcha distintos centros por la geografía española. En el *Libro de firmas* de 9 de octubre de 1926, con motivo de la exposición de «material construido casi en su totalidad por los niños que asisten a dichas escuelas [Escuelas Labaca]», se recogen los elogios para todo el profesorado, «y muy particularmente su celoso e infatigable Director D. Javier Anta Seoane, verdadero modelo de educadores»<sup>26</sup>.

Respecto al alumnado, el *Libro de matrícula* se inicia en noviembre de 1915. El alumnado no permanecía siempre el curso completo<sup>27</sup>. En el primer año, las edades de los niños están entre los 8 años (6 niños), 9 (8), 10 (11), 11 (9), 12 (1) y 13 años (2 alumnos); las edades de las niñas fluctúan entre los 8 años (3), 9 (8), 10 (9), 11 (6) y 12 años (10 alumnas)<sup>28</sup>.

26 El mismo Francisco Javier Anta Seoane figura como Presidente de la Junta Directiva de la Mutualidad Escolar Labaca en 1932. Como secretaria, Margarita López Chenú.

27 Fondo de las Escuelas Labaca. *Libro de matrículas*. Aparece fecha de entrada y salida, nombre con dos apellidos en caso de los niños, uno en el de las niñas, nombre de los padres, profesión de ambos, dirección, fecha de salida y causa. Hay años con niños y niñas mezclados en el libro de matrícula y otros que no. La fecha de ingreso no es uniforme, va desde el 12 de enero hasta finales de diciembre en los primeros años; no siempre figura la fecha de salida, que tampoco es fija. Los autores desean agradecer la amabilidad del director del CEIP Labaca, don Andrés Soto, que facilitó la documentación del centro y la visita a las instalaciones; agradecimiento que se hace extensivo al conserje del centro, Miguel, que gentilmente nos acompañó en nuestra visita el pasado mes de abril.

28 Entre las profesiones del padre, en el caso de los niños figuran: carpintero (2), jornalero (19), médico (1), albañil (1), marinero (6), bolichero (1), maquinista (1), herrero (2), camarero (2), estibador (2), tendero (1), cantero (1), tenedor de libros (1) y guardia de seguridad (1); profesión de la madre: su casa (11), cigarrera (5), asistenta (2), portera (1). En el caso de las niñas, constan para este primer año la siguiente profesión del padre: camarero (3), carpintero (4), marinero (3), vendedor (2), tendero (2), cantero (2), herrero (1), carnicero (1), tranviario (1), escribiente (1), zapatero (1), barbero (1), cortador (1), ausente (1), empleado (1), chocolatero (1), tejedor (1), portero (1), maestro bahía (1), tocinerero (1) y hornero (1); como profesión de la madre: su casa (4), cigarrera (4), aguadora (2), asistenta (1) [se entiende que las demás constan sin profesión]. En el segundo año (1916) a las profesiones señaladas, deberíamos añadir, en el caso de los padres, maestro de obras (1), pintor (1), cafetero (1), tapicero (1), chaladero (1), carbonero (1), guardia civil (2), tonelero (1) y peón (1); en el caso de las madres, pescadora (4).



Cuadro I  
Escuelas Labaca  
Movimiento de alumnado (1915-1934)

Año/Curso	Niños	Niñas	Párvulos	Total	Observaciones
1915	39	41		80	
1916	39	21		60	
1917	4	23		27	
1918	27	23	19	69	(A partir de 1918 hay una sección de párvulos)
1919	12	13	24	49	
1920	24	17	18	59	
1921	11	9	19	39	
1922	12	14	13	39	
1923	17	8	16	41	
1924	(A partir de 1924 hay una sección maternal en la que ingresan la mayoría de alumnos)				
1925					
1926	A partir de 1926 se distingue entre primer y segundo grado				
1927					
1928	En 1928 aparece el tercer grado				
1929					
1930					
1931					
1932					
1933					
1934					

Fuente: *Libro de matrículas*.

Elaboración propia.

En el primer año se producen los siguientes abandonos: se emplea en una oficina (1 alumno), en un taller de mecánico (1), en una herrería (1), en un escritorio (1).

En algunas ocasiones se pone el estado de instrucción y la dedicación posterior. En el caso de las niñas, alguna se traslada a la Escuela de Magisterio y le paga los estudios doña Ángela Labaca<sup>29</sup>. En los primeros años 20 es frecuente que las niñas ingresen en un taller de costura (aunque el dato de dedicación posterior no figura casi nunca).

A partir de septiembre de 1918 consta la fecha de nacimiento del alum-

<sup>29</sup> Magdalena López Fernández, nº 144, hija de un guardia de seguridad, que estuvo cuatro años en el centro; en cambio, su hermana estuvo seis años y sale para dedicarse a labores del hogar.

no-a, su instrucción al ingresar en las Escuelas (analfabetos casi siempre), la fecha de salida con su estado de instrucción, y la dedicación posterior (empleos en oficina o talleres para los niños, «se queda en casa» las niñas, talleres de costura o bordado...). Es frecuente que los alumnos sean expulsados por falta de asistencia y algunos por ir al cine (1919). En 1928 una niña es expulsada por «incompatibilidad de religión» (su padre era adventista).

En 1920 un alumno se traslada a la escuela sindicalista y otros a las escuelas populares. En 1922 un alumno aventajado pasa a la Escuela de Comercio, y una alumna a la Escuela Normal. En los años 20 algunos ingresan en la Escuela del Trabajo. En 1933 tenemos a Alberto Carro Igelmo, que llegó a catedrático de Derecho del Trabajo.

#### d. Elementos metodológicos en el trabajo diario

Entre los aspectos metodológicos de la pedagogía manjoniana, el juego es uno de los principales<sup>30</sup>, juegos complementados con lo que hoy podríamos denominar «juguetes». La finalidad era [y es] enseñar jugando: barajas, bloques de números, tiendas, abecedario, sistema decimal y números romanos, fichas de letras y números, petos de los niños, partes de la oración, juegos de mapas, hoyos, planetario, la rayuela, el reloj, el cuerpo humano... Están presentes en las distintas materias, con las denominaciones de la época (Gramática, Aritmética, Naturaleza, Religión, Geografía, Higiene...) <sup>31</sup>.

En las *Hojas catequistas del Ave-María*<sup>32</sup> encontramos precisiones metodológicas importantes, en las distintas materias de lo que hoy denominaríamos *currículum* escolar. Referido a la Historia de España, se señala que «pretender enseñar a los niños como se suele hacer con hombres, con libros y discursos, es un absurdo que supone desconocimiento de la infancia»<sup>33</sup>.

---

30 Vid. MORENO FERNÁNDEZ, Cristina M<sup>a</sup>: “La herencia educativa de Andrés Manjón: aprender jugando en las escuelas del Ave-María” [en línea], *Cabás: Revista del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa (CRIEME) de la Consejería de Educación del Gobierno de Cantabria (España)* [publicación seriada en línea], n<sup>o</sup> 4, (2010). <http://revista.muesca.es/index.php/articulos4/167-la-herencia-de-andres-majon-aprender-jugando-en-las-escuelas-del-ave-maria> [Consulta: 11/04/2012].

31 En nuestra primera visita a las Escuelas Labaca y la correspondiente entrevista con el actual director tuvimos ocasión de percibir huellas tangibles de aquella importante experiencia inicial. Así, al fondo del recinto escolar, figuran los mapas en el suelo. Aprovechando el desnivel del terreno y la abundante agua procedente de manantiales subterráneos, canalizados a través de una fuente casi desaparecida, nos imaginamos a los niños jugando a los mapas, presenciando de forma intuitiva cómo el agua, en distintas cotas de profundidad, va dando paso a la conformación de cabos, golfos, islas o penínsulas; los estuarios de los ríos, los continentes, los puertos; la aparición de distintos climas, a partir del grado de humedad, etc.

32 Citamos por MANJÓN, Andrés: *Hojas catequistas del Ave-María*, Granada, Imprenta-Escuela del Ave María, 1921 (3<sup>a</sup> ed.).

33 *Op. cit.*, Hoja 6<sup>a</sup>, «Del hombre español o Historia de España», p. 83.

Manjón, según nos cuenta, se inspiró en el juego de la *rayuela* de los niños de Granada para hacer el trazado, en el suelo o en la pizarra:

En la tierra o en el campo se traza con un escardillo o palo con punta; en los empedrados, con piedras blancas y negras o con piedras y ladrillos; se puede hacer, si hay ocasión o dinero, con pizarras, mármoles blancos y negros, y esto sería lo mejor, porque, además de saltar, se podría escribir sobre ellos, y aun con cemento. De todo hay ejemplos<sup>34</sup>.

Añade que «en la pizarra se dibuja el trazado al lado izquierdo del que escribe, y se deja el resto para desarrollar en él el punto que el Maestro ordene». Viene a continuación el gráfico, con sus correspondientes letras, símbolos y signos<sup>35</sup>, y la explicación para el grado 1º de la escuela<sup>36</sup>: «La *circunferencia* simboliza a Dios, que no tiene principio ni fin. (¿En que se parece la circunferencia a Dios? Así en lo demás). El *triángulo* circunscrito simboliza la Trinidad (...) El ojo simboliza la mirada de Dios, que todo lo ve y ordena (...) A y Z son la primer y última letra del alfabeto castellano (...) para indicar que Dios, sin tener principio ni fin, es el principio y fin de la Historia, y de todas las cosas. T se lee *Tubal*, que pasa por ser el primer poblador de España...»

Por otra parte, sabemos también que Manjón, educador, daba mucha importancia al «diario» como recurso metodológico. Quería que todos los maestros y los niños más preparados, lo escribieran. Su opinión era que «los *diarios de los niños* les sirven para ensayarse en el pensar y en el diluir el pensamiento con la pluma, además de servirles para aprender ortografía y caligrafía»<sup>37</sup>. En un apartado de su *Diario* se dice: «*Nuevos mapas*.- Dos nuevos mapas ha pintado D. Manuel en la pared del jardín-mapa: el uno es el mapa-mundi, y el otro el de Europa. Adornan e instruyen»<sup>38</sup>. Respecto al uso de la estrategia metodológica de aprendizaje intuitivo a través de los mapas, vuelve a referirse a los niños de Granada:

...Un día vio que unos niños mayores enseñaban a otros menores en un mapa mudo la ruta de Granada a Madrid. Y entonces hizo construir en una plazuela del Carmen del Sacromonte un gran mapa de relieve para que los niños aprendieran Geografía en un juego de viajes imaginarios, saltando sobre mares de agua verdadera y montañas de de riscos<sup>39</sup>.

34 *Ibidem*.

35 *Op. cit.*, p. 84.

36 Este gráfico, ya con los nombres correspondientes a cada momento histórico, es el que hemos observado en las dos aulas de las Escuelas Labaca de A Coruña.

37 PRELLEZO GARCÍA, José Manuel: *Diario del P. Manjón*, op. cit., p. 7.

38 *Diario del P. Manjón*, op. cit., p. 191 [pág. 880 del III Cuaderno, 23 de julio de 1899].

39 SÁNCHEZ AGESTA, Luis: «Los “títeres pedagógicos” de Manjón», en «Prólogo» a *Diario del P. Manjón 1895-1905*, op. cit., p. XIII.

## e. Experiencias complementarias

### - La banda de música

La consulta del *Diario* de Manjón nos permite seguir los pasos de esta experiencia complementaria en sus escuelas de Granada, experiencia a la que el propio Manjón denominaba a veces con cariño, «el ruido»<sup>40</sup>. Queda, así, constancia, de la compra de instrumental diverso, incluido su precio dentro de las penurias del escaso presupuesto, del profesorado encargado de impartir solfeo e iniciar en el aprendizaje práctico, del batallón que salía en formación, participando en distintos actos, etc. Entre otras actividades culturales (teatro y demás), también el centro Labaca de A Coruña contó con Banda de Música, integrada totalmente por niños del centro. Hizo su aparición pública alrededor de 1926.

### - La Fundación Labaca

Según Orden de 20 de marzo de 1915, como garantía de perduración para este barrio de familias de pescadores en su mayoría, se creó la correspondiente Fundación benéfico-docente.

### - La publicación mensual

Las Escuelas Labaca contaron con la publicación del propio centro, «El Avemariano Coruñés», muy recordada en la ciudad.

### - La Mutualidad Escolar Labaca y su Boletín

Al amparo del R.D. de 20 de septiembre de 1919 sobre Mutualidades escolares, se crea esta obra social en las Escuelas Labaca. El Boletín de la Mutualidad Escolar Labaca, *El Previsor*, nos da noticias de sus actividades en 1932<sup>41</sup>.

### - Visitas al centro

La época que historiamos coincidió con la presencia en la ciudad herculina de maestros procedentes de toda Galicia. Así, con motivo de la celebra-

---

40 A modo de juego, deberíamos hacer referencia también al *batallón infantil*. En las Escuelas del Ave-María de Granada había tres batallones compuestos por los niños del Ave María. Se jugaba a los soldados, contando con uniforme y disponiendo de fusiles simulados. Estos batallones eran invitados a distintos festejos celebrados en Granada. Según Manjón, tenían tres fines: “el orden, la instrucción y la caridad”. Se procuraba, así, entre los objetivos de esta actividad, favorecer el desarrollo físico con la gimnasia militar, procurar el orden disciplinar y facilitar entretenimientos y juegos, con “menor esfuerzo y mayor gusto” de los alumnos.

41 *El Previsor*, 2 (1932), pp. 4-5, sobre creación de la Biblioteca Circulante y de los donativos recibidos para la Asociación, entre ellos 3 pesetas de las Escuelas del Ave-María de Granada.

ción del Congreso Pedagógico Regional de 1926, se organizó una exposición en las Escuelas Labaca. En el *Libro de firmas* de las Escuelas Labaca aparecen dedicatorias de personas ilustres, por ejemplo Vicente Risco dice: «Que o labor tan feticieiro das Escolas La Baca siga por moitos anos dando o seu froito para ben dos galeguiños de mañá, chamados a levar a un outro grado d'esprenzor a Nosa Terra (9 d'outono de 1926)»<sup>42</sup>. También hay una emotiva dedicatoria de Ánxel Casal:

Cando os ricos galegos se decaten da importancia que para a nosa Galicia ten o insiño dos nosos rapaciños, terán que copiar a organización das “Escolas Labaca”, institución que honrando á Coruña, honra aos seus fundadores e mestres. Na Coruña 10-X-1926.

Es interesante y muy expresiva la dedicatoria de Leocadio Melchor Pando, maestro de la escuela de niños de Miño, formado en el Seminario de Maestros del Ave-María de Granada.

Las dedicatorias ilustres pasan ya a 1938, en que cambia el tono. Por ejemplo, hay una dedicatoria de Luz Vilela y Luz Villar, miembros de la Comisión organizadora del homenaje a la hija «de nuestro glorioso Caudillo», a la que se entrega un álbum firmado por las niñas de todas las escuelas de Galicia.

Hasta aquí la historia lejana de las Escuelas Labaca; tras la guerra sufrieron diversas vicisitudes y se cerraron en 1950. Por O.M. de 24 de noviembre de 1966 se reabrieron como escuela graduada. En los años 70 el centro hubo de adaptarse a los requisitos estipulados en la Ley General de Educación, lo cual motivó que la Fundación cediese las instalaciones al Ministerio de Educación. En 1987 la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria se hizo cargo de la ampliación de los edificios, firmando un convenio con la Fundación Labaca hasta el año 2004, cuando las escuelas pasaron a depender íntegramente de la Xunta de Galicia.

No obstante, el edificio conserva en su exterior la impronta del arquitecto, Leoncio Bescansa, y en el interior y zonas de recreo la huella palpable de la pedagogía manjoniana. Tratándose de un edificio único en su género en A Coruña, debería cuidarse con especial atención, conjugando su actual labor de centro escolar en pleno funcionamiento con la conservación de un patrimonio educativo y arquitectónico muy importante.

Anexos:

---

42 Fondo de las Escuelas Labaca. *Libro de firmas*.



I.- Mural ilustrativo de la Historia de España (1915), sigue el modelo de los murales de enseñanza de la Historia diseñados por el padre Manjón. Escuelas Labaca, A Coruña.



II.- Fachada de las Escuelas Labaca, calle de Juan Flórez 122, A Coruña, obra del arquitecto Leoncio Bescansa Casares. El edificio se conserva «milagrosamente» en un área urbana superpoblada y de mucho tráfico. Creado inicialmente como escuela manjoniana para acoger a hijos de clases trabajadoras, en la actualidad es un C.E.I.P. dependiente de la Xunta de Galicia al que acuden hijos de profesionales liberales y de sectores de clases medias acomodadas residentes en la zona. (Fotografía de los autores, 4 de abril de 2012).